



PREMIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Elche, número suelto, 5 céntimos.
En el resto de España, trimestre, 1,25 pesetas.—En Argelia, trimestre, 2,50.

Periódico independiente
DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

La correspondencia al Administrador
P.º Mayor, 14
ELCHE

AL PUEBLO DE ELCHE

Después del acto del domingo, nada podríamos añadir mejor que lo que se ha publicado en la siguiente hoja, que se repartió en Elche el viernes pasado.

Dice así:

ILLICITANOS:

Una vez más ha triunfado en Elche la inmoralidad y el chanchullo; una vez más ha sido pisoteado el derecho y escarnecida la ley; una vez más se ha entronizado el abuso y ha empuñado el centro la procacidad y la sinvergüenza. Los menos y los peores, valiéndose de la gonzúa del engaño y de la falsedad, han escalado los primeros puestos, mientras los más y los mejores, que en la justicia fían y en la voluntad del pueblo soberano han colocado sus esperanzas, véanse hoy, después del crimen con ellos cometido, desbajados, saqueados, robados con premeditación y alevosía de cuanto constituía su tesoro; porque tesoro grande y preciadísimo era la voluntad de sus amigos, el deseo de sus electores.

Eso no debe ser, y, por nuestra vida, que no será; esto no debe continuar así, y por quien somos juramos que no ha de continuar. Es la voluntad del pueblo que el impopular Tarí no rija más los destinos de Elche; es el deseo unánime que Tomás Alonso no venga ostentando una representación que no tiene títulos para ostentar; es la aspiración de todos que acabe ya esa deshonrosa comandita de arroyistas y marquésitas que ha secuestrado la voluntad del pueblo y viene haciendo tiempo imponiéndonos el yugo del servilismo y la marca vergonzosa del esclavo. Esto debe acabar, y acabará.

Tenemos el pueblo a nuestro lado, contamos con la protesta unánime y vigorosa de todos, y hora es ya de que los más se impongan a los menos, de que los hombres de corazón generoso se impongan a los de corazón depravado, digno del cuerpo de un cacique, no del cuerpo de un hombre honrado. Ya que de nada vale el voto, ha llegado la hora de que valga algo la fuerza; ya que de nada sirve la voluntad, hora es ya de que sirvan para algo las energías.

Basta de burlas y basta de faras. La voluntad del pueblo debe respetarse, debe cumplirse, contra todo y a pesar de todo; y la

voluntad del pueblo no es ciertamente lo que oficialmente resulta del escrutinio de las últimas elecciones. Se nos negaron unas certificaciones del escrutinio, y las pedimos y se nos prometieron por el Alcalde *bajo palabra de honor*; y ni se nos ha cumplido el ofrecimiento ni se ha cumplido la palabra de honor. ¡Cómo ha de cumplirla quien, por lo visto, nos ha probado no tenerla!

Y no se diga que hablamos por hablar y á humo de pajas, como vulgarmente se dice. El señor Alcalde nos dió esa palabra delante de testigos, delante del Sr. Toda, delante del dignísimo capitán de la guardia civil, y el señor Alcalde no ha cumplido esa palabra que todo caballero cumple. ¿Qué hemos de esperar del señor Alcalde?

Así se le han restado en Elche al Sr. Toda 244 votos, y al Sr. Pérez Asencio 153; mientras que se le han aumentado al Sr. Arroyo 174, al Sr. Beltrán 224 y al Sr. Petrés 46. Así se realizó la elección del lunes en la sección 9.ª Todos lo sabéis.

¿Es esto justo? ¿Es esto moral? ¿Es siquiera decente?

El pueblo contestará.

Nosotros decimos que no, y añadimos que no estamos dispuestos á consentirlo ni á tolerarlo. Con medios legales luchamos y por los medios legales hemos de vencer. Y conste á los caciques que tan satisfechos y envalentonados están hoy, como huidos y miedosos estaban la noche del domingo, que si cedimos entonces no fué por temor á adquirir responsabilidades personales que siempre estamos dispuestos á arrostrar, sino por no querer que este honrado pueblo, que ellos sacrifican y vilipendian, viniera á ser quien sufriera las consecuencias de las maldades cometidas por aquellos que son su constante azote y su plaga eterna.

Contra la voluntad del pueblo no deben mandar ni los unos ni los otros, y el pueblo ya la expresó clara y terminantemente el último domingo.

A tu lado estamos, pueblo illicitano, y contigo protestamos de los atropellos del domingo. No permitamos que triunfe nunca la arbitrariedad, el fraude y la injusticia, y vayamos todos juntos, nosotros los primeros, á la conquista de la verdad, del derecho y del honor.

Para daros cuenta de todo lo sucedido en las elecciones del día 26, y para tomar algunos acuerdos de importancia, celebraremos el domingo próximo, á las nueve de la

mañana, un mitin en el local de la Plaza de Toros de Elche, al cual convocamos á todos los electores illicitanos.

Illicitanos: ¡Viva Elche! ¡Viva la voluntad del pueblo!

Alicante 30 de Abril de 1903.

A. Ganga.—Alfredo Llopis.—Francisco Galán.—Manuel Pomares Ruiz.—Antonio Clement.—Victor Fenoll.—Manuel Pomares.—José Sempere.—Cárlos Antón.—Francisco García.—A. Fenoll.—José Martínez.—A. Peral.—Antonio Almela.—Antonio Sánchez.—Vicente Sansano.—Lino Maciá.—Francisco Antón.—Máximo Moreno.—G. Blasco.—M. Ruiz Blanch.—J. Martín Cortés.—Juan Bautista Castañó.—Andrés Gomis.—Diego Ferrández.—Juan Bautista Javaloyes.

Cosas de Elche

Celos mal comprimidos

Se habrán fijado seguramente todos los lectores del «Heraldo de Madrid», «El Imparcial» y «El Liberal», que ninguno de los corresponsales que estos periódicos tienen en Elche, ha telegrafiado al suyo respectivo nada de lo concerniente á los sucesos del domingo.

Este mutismo corresponderil es extraño, sino fuera expresivo.

La gran manifestación del día 26, imponente como ninguna, y aquella protesta unánime de todo el pueblo en contra de los eternos muñidores de la ubre popular, confectionadores de actas y escamoteadores silbados de la voluntad del pueblo, no la han creído digna, esos corresponsales, de ser telegrafiada á la prensa de gran circulación. Ni siquiera á «El Liberal», en Murcia, ha telegrafiado nada de eso su corresponsal imparcialísimo. Nada de lo sucedido en Elche el último domingo ha llegado á conocimiento de los españoles ni del Gobierno, gracias al mutismo imparcial de esos corresponsales. En cambio, todos hemos leído en «El Liberal», en Murcia, una carta, firmada por tres señores *republicanos*, uno de ellos el corresponsal, en la que se asegura que ellos no tienen *celos mal comprimidos*.

Como ven ustedes, la noticia es de una importancia colosal y digna de que la sepan en Europa, Africa, Asia, América y Oceanía. ¡Ahí es nada, que los republicanos de Elche no tienen *celos mal comprimidos*!

La noticia ésta, sensacional y despampanante, ha hecho subir los cambios y ha producido un pánico general en la Patagonia. Hasta el barómetro ha bajado, cuando lo ha sabido, que no parece sino que el mercurio ha tomado miedo y quiere esconderse.

Ya lo saben ustedes, lectores muy queridos.

Los republicanos de Elche no tienen *celos mal comprimidos*.

Aún no han llegado á la altura de perfección de las pastillas de clorato.

Que están admirablemente comprimidas.

Enhorabuena

El día 22 de Abril último tuvo lugar en la sección primera de la Audiencia provincial, la vista en juicio oral por Jurados de la causa que se seguía contra Salvador Díez, de la ciudad de Elche, por el delito de homicidio por imprudencia de Francisco Gil.

La defensa estuvo á cargo de nuestro amigo y paisano el letrado D. José Sempere, estando la acusación á cargo del Ilmo. Sr. Fiscal de la Audiencia, que hizo una acusación elocuente.

El Sr. Sempere, en su fácil y correcto informe, demostró al Tribunal la irresponsabilidad de su defendido, consiguiendo que el Jurado dictase después del luminoso resumen del Ilmo. Sr. Presidente, un veredicto de inculpabilidad en favor del procesado, por lo que el Tribunal de derecho dictó sentencia absolutoria en favor del Salvador Díez.

Damos nuestra enhorabuena al letrado D. José Sempere por el nuevo triunfo conseguido en la presente causa.

«La ciudad de Elche»

Así se titula una preciosa obrita que en diversidad de metro ha escrito nuestro buen amigo, el ilustrado y joven P. Lorenzo G. Sempere, de la orden de predicadores y distinguido paisano nuestro.

Sabíamos que el padre Lorenzo era un hombre estudioso y erudito, sabio profundo y orador elocuente. Ahora se nos revela en «La ciudad de Elche», como poeta inspirado y elegante. Reciba nuestras felicitaciones.

Todo hijo de Elche, amante de su patria, debe leer y recrearse en esta obrita del P. Lorenzo, que revela cuanto es su cariño hacia este pueblo que le vió nacer.

Aguas de Lanjarón

Estas aguas son alcalinas y nacen por cuatro manantiales en términos de Lanjarón, llamados de «La Salud», de «San Antonio» y «Capilla» y de «La Capuchina».

Están de venta en Elche en el comercio de D Daniel Fenoll, que es aquí su representante, y están indicadas en todas las enfermedades del estómago é intestinos, hígado, riñones, bazo, matriz y ovarios, y en las jaquecas, vértigos, lombrices, ténia, clorosis, amenorreas, etc., etc.

Se las aconsejamos á cuantos padecen de todas esas dolencias.

Lo del domingo

Como los señores corresponsales de los periódicos madrileños en Elche, y el señor corresponsal de «El Liberal», en Murcia, no dicen nada en sus respectivos periódicos de lo sucedido el último domingo en Elche, nosotros nos tomamos la libertad de hacerlo público, para que el honrado pueblo illicitano se entere de lo sucedido y proteste con nosotros de las ilegalidades cometidas por los chanchulleros de siempre, en las elecciones del último domingo.

Esas elecciones se realizaron—no lo negamos,—con la sinceridad más cercana á la verdad.

En un principio, todo fué bien, y la votación se hizo todo lo más ajustada posible á la legalidad. Creía la comandataria seguro el triunfo, y, á parte ligeros incidentes sin importancia, todo sucedía en el mejor de los mundos.

Pero llegó la hora del escrutinio, y ¡aquí fué Troya!

Llegaron al Ayuntamiento, antes que otros, los certificados de las secciones 4.^a, 1.^a, 2.^a y 3.^a, y el resultado en ellas era de un fracaso desconsolador y vergonzoso para las fracciones arroyista y marquesista en comandita.

Ver esto los comanditarios y declararse el pánico entre ellos, todo fué uno.

¿Qué hacer?—se preguntarian unos á otros los declarados en comandita.

Y resolvieron, por lo visto, telegrafiar á los demás colegios que los presidentes no dieran certificados de los escrutinios.

Y así sucedió.

En consecuencia, llegaron á los centros que había los interventores no comanditarios, quejándose de que no se les daban las referidas certificaciones, y que los presidentes de las mesas é interventores suyos huían de las mesas con la documentación, sin fijar, siquiera, el resultado del escrutinio á la puerta del local. Y como no es esto lo que la ley previene, todo el pueblo dirigióse á los colegios en que tales arbitrariedades tenían lugar.

Fué á la Sección 5.^a,—la del Teatro,—y llegó tarde. Ya se había hecho el escrutinio; pero ni el presidente, ni los interventores comanditarios quisieron firmar los certificados y escaparon como escapa todo el que la ley infringe.

De allí dirigióse á la Alcaldía, y en la calle Corredera encontró el Sr. Galán al señor Juez de Instrucción, D. Vicente Enrique Llopis, que ostentaba el bastón y la medalla propia del cargo, y solicitó de su autoridad el auxilio necesario para que la ley del sufragio fuese cumplida, denunciándole los hechos que se estaban realizando.

Mas el señor Juez, con una par-

simonia digna de mejor causa, contestó flemáticamente:

—«Presenten ustedes un escrito al Juzgado, y se proveerá.»

Insistió el Sr. Galán, diciéndole:

—«Conste que le denuncié estos hechos.»—Y el señor Juez se quedó tan tranquilo, como si tal cosa.

Sobre este proceder del señor Juez, llamamos la atención del Ilustrísimo señor Presidente de la Audiencia, porque tenemos la seguridad de que no acudiría á los Tribunales, como no lo hizo tampoco cuando en «El Liberal» de Alicante, se publicó el famoso artículo titulado «El Desahogado».

Numeroso grupo se dirigió entonces á la Sección 9.^a, en la que decíase que no se quería hacer el escrutinio y que ya se había circulado la orden de no dar las ya citadas certificaciones.

El pueblo en masa, verdaderamente indignado por lo que sucedía, estaba allí, viniendo á ser aquello una imponente manifestación.

Se llegó así á la Sección novena. Eran las seis y quince minutos de la tarde, y todavía no se había comenzado el escrutinio. Todos protestaban, y todos gritaban: ¡El escrutinio! ¡El escrutinio!

Pero el escrutinio no llegaba; antes por el contrario, el señor Presidente, pretendiendo que los electores no lo presenciasen, intentó cerrar la puerta del local, y entonces, indignado el público, lo invadió y lo arrolló todo, y se volcó la mesa, y se rompió la urna, y se esparcieron las papeletas, y aquello fué una desolación.

En la Sección 14.^a, cuando los manifestantes llegaron, ya se había cerrado el colegio y se había hecho el escrutinio, pero se habían negado las mismas certificaciones á los interventores.

Y la indignación iba en aumento y la protesta crecía como las olas de un mar tempestuoso.

De este modo se llegó á la Plaza Mayor, frente á las Casas Consistoriales. La gente la llenaba toda. Algunos electores subieron en busca del señor Alcalde para que se les expidieran las certificaciones que se deseaban, y les dijo que él no tenía culpa de nada; que el señor Tari se había escondido; que los presidentes é interventores habían huído y le era imposible encontrarles.

En esto llegó á la Plaza la fuerza de la guardia civil al mando de un capitán, siendo aclamada por la muchedumbre.

El jefe conferenció con el señor Toda, con el objeto de evitar un conflicto, y deseosos ambos de encontrar un medio de arreglo, bajaron á la Alcaldía y allí hablaron con el Alcalde.

Este señor prometió librar á primera hora del día siguiente las certificaciones que se le pedían con arreglo á los antecedentes que habían sido tomados por los interventores—y que se le presentaron,—puesto que en aquel momento le era imposible encontrar á los presidentes de las mesas, empujando su palabra de honor y de caballero de que así se haría.

El Sr. Toda, entonces, dirigió la palabra al público desde el balcón de una casa inmediata, diciendo lo convenido y suplicando que, en su vista, se disolviera la manifestación, puesto que ya estaba solucionado el asunto y no quería que su presencia en Elche diera motivo á desastrosas consecuencias.

Pero, ¡oh, desencanto!

Considerándose ya libres de las

justas iras del pueblo, el Sr. Tari y sus comanditarios aprovechando la obscuridad de la noche, reunieron en la Casa del Ayuntamiento, llamaron á sus interventores y realizaron una de las más grandes ignominias electorales, haciendo la elección nuevamente en los colegios 5.^o, 6.^o y 14.^o, de cuyos escrutinios no se había dado certificación ni levantado acta notarial, y aumentaron el número de votos obtenidos por sus candidatos señores Arroyo, Beltrán y Petrés, dis-

minuyendo el número de los obtenidos por los señores Toda y Pérez Asencio, con el fin de que aquellos ocupasen los primeros lugares.

Para que el pueblo de Elche vea la certeza de estas afirmaciones, y las malas artes de que se valen los señores de la comandataria, á continuación publicamos el cuadro del resultado verdad de la elección, con las modificaciones que se hicieron por los arroyistas y marquesistas, en las actas correspondientes á los colegios 5.^o, 6.^o y 14.^o

Secciones	Toda.....	Arroyo...	Beltrán..	Petrés....	Pérez.....	Iglesias..	Verdes...	Observaciones
1. ^a	134	93	80	109	77	14	13	Resultado verdad
2. ^a	122	83	72	92	83	9	9	Idem
3. ^a	125	81	85	103	78	5	2	Idem
4. ^a	151	85	95	107	108	5	4	Idem
5. ^a	100	107	97	120	85	13	13	Idem
6. ^a	25	158	150	160	23	13	13	Del Boletín oficial
7. ^a	108	71	78	107	65	16	16	Resultado verdad
8. ^a	21	163	170	96	14	16	16	Del Boletín oficial
9. ^a	112	95	88	102	67	5	5	Resultado verdad
10. ^a	114	92	90	137	76	7	7	Idem
11. ^a	81	58	56	80	58	36	34	Idem
12. ^a	96	80	61	90	67	»	»	Idem
13. ^a	106	71	69	94	67	29	27	Idem
14. ^a	103	105	106	118	83	10	8	Idem
15. ^a	102	89	69	103	70	19	17	Idem
	20	140	158	120	20	19	17	Del Boletín oficial
	134	81	84	102	79	»	»	Resultado verdad

De modo que, según el resultado verdad de la elección, el Sr. Toda obtuvo 1.588 votos, 1.191 Arroyo, 1.130 Beltrán, 1.464 Petrés, 1.063 Pérez Asencio. Y ahora resulta, merced á la falsificación realizada, que los votos del Sr. Toda han quedado reducidos á 1.306, los del Sr. Pérez á 900; y en cambio han subido á 1.385 los del Sr. Arroyo, á 1.264 los del Sr. Beltrán y á 1.510 los del señor barón de Petrés.

¡Y aún se muestran orgullosos de su triunfo los partidarios de estos señores, que tales hazañas han sabido realizar!

Nosotros no queríamos, no deseábamos victorias de tal modo conseguidas. Hay victorias que deshonran, como hay derrotas que glorifican; y así los señores Toda y Asencio deben sentirse orgullosos de la suya, que se publica en el «Boletín Oficial», porque es en realidad un triunfo que han alcanzado contra los elementos reunidos de la situación y de sus aliados los conservadores apoyados por las autoridades todas.

Así lo ha visto el pueblo, el pueblo sano, harto de caciques y comanditarios que le explotan y le sacrifican, y que se ha colocado de su parte porque con ellos va la justicia y porque en ellos ha visto siempre el amor que le profesan.

Y vosotros no desmayad, electores illicitanos todos. Aquí estamos dispuestos á luchar siempre y vuestros enemigos han de ser los nuestros. Con vuestro apoyo contamos como hemos contado siempre, como contamos los señores Toda y Pérez Asencio el último domingo.

En la brecha estamos y no cesaremos de combatir mientras nos quede un soplo de vida.

Y, descuidad; difícil, muy difícil es que estos llamantes diputados queden su acta al pucherazo y á la falsificación del sufragio lleguen á sentarse en los escaños del Congreso, puesto que sus actas van acompañadas de no pocas protestas justificadas por documentos notariales.

Incidentes

Nuestro afán de tener al corriente á los lectores de EL PUEBLO DE ELCHE, nos hizo presenciar el domingo pasado los distintos incidentes de la lucha electoral en Elche.

La cosa fué en extremo divertida y nos convenció una vez más de lo fácil que es hacer la revolución desde arriba cuando el pueblo ayuda, haciéndola desde abajo.

Elche estuvo, el día 26 del pasado Abril, á punto de convertirse en campo de Agramante. Quien hubiera presenciado el espectáculo lleno de acción y vida que la Plaza Mayor de Elche ofrecía al anochecer del último domingo, hubiérase admirado de que un pueblo que tales energías ostenta sufra manso hace años el yugo ignominioso de Tari.

Mandar contra la voluntad del pueblo es sumamente arriesgado. El sufrimiento tiene un límite, y cuando ese límite se pasa, solo Dios sabe hasta dónde han de llegar los hombres. No se pasó, quién sabe si afortunada ó desgraciadamente el domingo, pero pudiera traspasarse otro día cualquiera, y entonces veríamos de quién era en justicia la responsabilidad, de los que mandan contra la voluntad popular, ó de los que quieren sacudir el yugo vergonzoso del caciquismo, bajo el cual gimen hace tanto tiempo...

Comenzó la elección del día 26 de Abril pasado sin ningún incidente digno de mención, salvo un pequeño alboroto en la Sección 15.^a promovido por un interventor que intervénia y había intervenido demasiado, y un pequeño disgusto en la 14.^a porque á los interventores contrarios no se les daba asiento, ni mesa donde escribir, ni nada.

En la Sección 9.^a hubo también sus tira y afloja porque no se le permitió á un interventor demócrata que tomara posesión, porque el nombre de éste no constaba en la lista que la Junta del Censo pasa al alcalde, aun cuando el interventor presentaba perfectamente en regla su credencial. Intervino el Notario, llamado por la parte perjudicada, y se levantó acta del asunto.

Un caso igual aconteció en la Sección 10.^a con otro interventor demócrata, que también presentaba su credencial en regla, y después de darle posesión y ejercer como tal interventor un par de horas, se le hizo levantar y se le arrojó del

local por el alcalde, con la consigna expresa de que no se le permitiera la entrada. De este asunto se levantó también la correspondiente acta notarial.

Y ya no pasó nada hasta la hora del escrutinio.

Y lo que á esa hora aconteció, reseñado vá en otra parte del periódico.

Pero es lo notable que ahora se quiere procesar á esos dos interventores, porque se dice que sus credenciales eran falsas.

Ellos, los amañadores de elecciones, acusan de falsificadores á los demás.

Es el colmo.

La Nacional Constructora

Debiendo procederse al nombramiento de Subdelegados en los pueblos de importancia y cabeza de partido, correspondientes á las provincias de Alicante y Murcia, de la Nacional Constructora, sociedad que funciona bajo la inspección del Estado, para la construcción y compra de casas, creada con el benéfico fin de que todo el que quiera tener á los 12 años casa propia para vivir, puede dirigirse y entenderse con el Delegado general en Alicante, D. José Rizo Navarro, calle de Santo Tomás, número 13.

El plazo para solicitarlo, termina el 15 del actual.

Desagradecido

Muchos, muchísimos se quejan y se lamentan de que el Domingo no se concluyera la suerte, bajando de la Alcaldía con las certificaciones del escrutinio que se pedían, arrancadas por gusto ó por fuerza.

Nosotros debemos decir que los que á la alcaldía subieron á pedir las,—y entre ellos, el Sr. Toda,—nunca pudieron pensar que no se cumpliera una palabra de honor, y en ello confiaron.

Además, que los hombres generosos son siempre compasivos cuando la desgracia de su adversario es mayor que su odio. Y daba verdadera compasión á los que allí estaban, ver al Sr. Alcalde quejándose de la soledad en que todos, hasta Tari, le habian dejado frente á frente con aquel pueblo que todo en masa, indignado, frenético, pedía las certificaciones del escrutinio.

A pesar de todo, á pesar de las consideraciones inmerecidas que al Alcalde se le tuvo, éste ha correspondido mal,—ó no ha correspondido, mejor dicho,—al favor inmenso, piénselo bien el señor Alcalde, inmenso, que aquella noche le hicieron sus enemigos políticos.

En cambio él, al día siguiente, y cuando ya el peligro había desaparecido, volvió á sentirse Napoleón, y hoy se venga de un pobre pesador de la Plaza Mercado, mañana de un pobre labrador; todo porque no le dieron el voto.

Bueno es que el pueblo sepa todo esto para cuando el caso se repita.

Y no tenga duda el Alcalde, de que se repetirá.

Remitido

Querido Director: Si yo hubiera sabido que los oradores que han tomado parte en el mitin celebrado hoy en la plaza de toros de esta Ciudad, tenían la intención de dedicarme la función, no hubiese faltado; pero ya que he tenido esa mala suerte, conste que espero concreten cuantas acusaciones tengan que hacerme, para probarles punto por punto cuanto llevo dicho y para hacerles algunos cargos más, de carácter más grave que los publicados hasta hoy.

Gracias por su atención y sabe es siempre su atento y seguro servidor, José Pérez.

Elche 1.º de Mayo de 1903.

ASÍ EMPEZARÍA

Unos lo afirman, otros lo niegan, pero es el caso que se habla mucho estos días de la dimisión del Sr. Maura

No sabemos nosotros, á tan larga distancia como nos separa de la corte, qué causa obligará á que el Sr. Maura se retire del gabinete. Unos dicen que porque no ha hecho nada. Otros porque le hacen responsable de todos los sucesos que acaecen en España; otros, por el resultado de las elecciones; y, la mayor parte, por la sencilla razón de que siempre debe encontrarse mala y criticable y pésima la conducta de todo gobierno. Basta serlo para que lo haga mal.

Más gritos y maldiciones, y campaña más agresiva y cruel que se le hizo al Sr. Sagasta en su última época de mando, no es posible que se le haga á ningún político. No obstante, es seguro que si ahora viviera aquel ilustre hombre público no faltaría en estos días maldiciente de Maura, y aún del mismo Sagasta, que no viera en él la salvación de España.

Así somos los españoles, descontentadizos y de flaca memoria.

Sea por una cosa ó por otra, por esto ó por aquello, ó por lo de más allá, es el caso que todos gritan contra Maura; y es lo cierto, que además de todos los otros motivos, el resultado de las elecciones es el más grave, ó, por lo menos, el último; y siempre es más fuerte el último mal.

Pero si discurrimos un poco, observaremos que precisamente ese resultado electoral es lo que más abona al Ministro de la Gobernación; porque si los diputados republicanos han triunfado, ó la oposición ha ganado puestos, eso indica que las elecciones se han realizado dentro de la mayor independencia ó legalidad posible.

Y si no indica esto, probará en cambio, que el Sr. Maura ha fiado tanto en la moralidad del contrario como en la suya propia.

Ha podido muy bien equivocarse en esto, y, en efecto, se ha equivocado. Pero de eso no tiene él la culpa, sino el enemigo político, que, siendo el amo de las situaciones de los pueblos, ha hecho en ellos y ha cometido en estas elecciones los mismos atropellos é idénticos abusos que en todas las elecciones pasadas. Díganlo, sí, Alicante, Elche, y demás pueblos de la circunscripción.

Pero todo esto no ha debido congerle de nuevo al Sr. Maura. Harto debía saber que los malos hábitos es difícil, si no imposible, quitarlos de repente; y seguro estaría de ello cuando, en su discurso á los gobernadores, ya mandó por delante la advertencia, diciendo que lo pasaría mal aquel alcalde que hiciera ó permitiera hacer cualquiera de las muchas ilegalidades que se habian cometido en otras elecciones.

Lo que el Sr. Maura debe hacer es cumplir su palabra y castigar con mano fuerte toda transgresión de la ley que en materia electoral haya podido cometer la autoridad.

Le recomendamos Elche, en primer lugar, porque es lo que más cerca nos toca.

Así es como el Sr. Maura comenzaría á hacer de verdad su anunciada revolución desde arriba.

Politiquilla

A «El Noticiero»

En «El Noticiero», de Alicante, que llegó á Elche el día 29 del pasado, leemos cosas verdaderamente sorprendentes é interesantes.

Es una de ellas la relación de una interview que el conservador colega celebró con el señor Marqués del Bosch, y en el que hace el ilustre prócer interesantísimas revelaciones.

Dice el de Arés—según «El Noticiero»,—que para la lucha se vino al puesto de más peligro, á Elche y Crevillente, «en donde se habian coaligado con los electores del señor Toda todas las fuerzas políticas, para derrotar la candidatura del señor Barón de Petrés.»

Si esto fuera así como el señor Marqués dice, no podíamos esperar más paladina confesión de las pocas simpatías que las fuerzas del de Arés tienen en la ciudad de las palmas. Porque cuando todos se coaligan contra uno, poco debe querérsele á ese uno en el pueblo donde tales coaliciones tienen lugar. Y no teniendo simpatía, la prudencia aconseja no solicitar los votos. Eso es claro como la luz.

Mas es el caso que en las elecciones vimos que eso que «El Noticiero» pone en boca del ilustre prócer no era cierto, ya que resultó evidente que las candidaturas de Petrés todas iban con Arroyo, unas, y otras con Beltrán, y viceversa; es decir, que arroyistas y conservadores iban juntos haciendo la rueda, como se llama eso en la jerga electoral.

No ha interpretado bien «El Noticiero» el pensamiento del Marqués del Bosch, porque no es posible que este señor incurra á sabiendas en tal inexactitud. Y mucho menos si pensamos que el poco tiempo que en Elche permaneció el señor Marqués,—la tarde y noche del sábado,—aprovechó para recabar el apoyo de las pocas ó muchas fuerzas con que en Elche cuenta el Sr. Canales, jefe de los hidráulicos; y nosotros vimos á las altas horas de la noche al de Arés y al Sr. Canales salir juntos del Círculo conservador y encaminarse á la casa de D. Manuel Gómez

No ha dado, pues, «El Noticiero» en el *quid* de la interview con su ilustre jefe. Así como tampoco ha acertado el pensamiento del señor Marqués, cuando dice que éste vió en Elche «un grupo de más de cien hombres, siguiendo al señor Toda, penetrar en un colegio, apoderarse de la urna y arrojarla fuera del local».

¡Ya es ver!

Nosotros tenemos entendido que á esa hora el señor Marqués se encontraba en Crevillente; y si se encontraba en Elche, nosotros, que estábamos también aquí y á más nos encontrábamos en la calle en donde se hallaba el colegio ó sección 9.ª, tuvimos el disgusto de no ver por allí al ilustre prócer.

Y que esto fué así nos lo asegura el mismo colega alicantino cuando pone graciosamente en boca del Sr. Marqués del Bosch, que él vió apoderarse de la urna y arrojarla fuera del local.

Nosotros decimos que si el señor Marqués vió apoderarse á alguien de la urna, debió estar forzosamente dentro del local en que el acto acontecía. Y es el caso que allí nadie vió al distinguido personaje, ni nadie más que «El Noticiero» ha

dicho hasta ahora semejante cosa.

Y si el señor Marqués vió arrojar la urna fuera del local, por Dios que vió una cosa que nadie llegó á ver. Porque es el caso que la urna se rompió dentro del colegio y ni un solo cristal de ella fué á dar en medio de la calle.

Nuestro deber de periodistas nos llevó á presenciar lo que en los diferentes colegios acontecía, y somos testigos presenciales de lo que en ese de la urna rota tuvo lugar.

Además, nosotros apelamos al testimonio del presidente de la mesa, al de los interventores de aquella Sección y á los cientos de electores que allí se encontraban en aquel momento, y seguramente que nadie ha de afirmar, como lo hace «El Noticiero», que la urna se arrojara fuera del local.

Atínese, pues, «El Noticiero» en lo que dice, porque si continúa interpretando con ligereza los pensamientos de sus *interviewados*, ha de incurrir involuntariamente en errores semejantes al que ahora ha cometido, haciendo preenciar á sus interlocutores hechos extraños, bizarras cosas que nadie vió ni ellos mismos pudieron ver.

Nosotros le aseguramos á «El Noticiero» que de la urna no se apoderó nadie, y que la urna no fué arrojada por nadie fuera del local.

Como en otro lugar nos ocupamos extensamente de lo sucedido en diferentes colegios, allí encontrará nuestro colega la relación verídica del hecho.

Y nada más.

Por el éxito

En vista del resultado de las elecciones debe estar satisfehísimo el Sr. Bullón. Con pucherazos, coacciones y otras lindezas por el estilo, como roturas de urnas, negativa á dar certificaciones de escrutinio, etc., etc., se ha derrotado un candidato ministerial, y, á más, á más, maurista.

El éxito político del Sr. Bullón ha sido completo y por eso le felicitamos.

Y nos permitimos recomendarlo al Sr. Maura para que lo destine á Palma en las próximas elecciones.

La derrota del Sr. Maura sería entonces segura.

Y entonces vería el ministro de la Gobernación lo que valen gobernadores amigos como el Sr. Bullón de la Torre.

Felicidades

Creíamos nosotros que, con la pasada situación conservadora, el Sr. Canales había llegado á su *apoteosis*.

Pero no ha sido así.

Aún le faltaba algo, y ese algo lo realizó hablando en el mitin del partido maurista, adhiriéndose al Sr. Ganga, y después, al día siguiente, como quien dice, dando al olvido sus palabras del día anterior y haciendo las paces con su fiero enemigo, el señor Marqués del Bosch.

Ya estará contento el Sr. Canales.

Y también estará satisfecho por el *triumfo*

Con esta *victoria* no tendrá usted frío, ¿eeeeeh?...

ANUNCIOS



Las tejas irrompibles

son insustituibles por su impermeabilidad, duración, economía, solidez, elegancia y poco peso.

CUERO ARENADO (Con patente)

NO MAS GOTERAS

El cuero arenado evita completamente el agrietado de los terrados que son los que producen las goteras.

Pedid catálogo ilustrado gratis y os convencereis.

Representante general para las provincias de Alicante y Murcia

Vicente Torres Serrano, Paseo Alfonso XIII, Elche

Sub-representantes en todos los partidos judiciales de las dos provincias.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA POR FUERZA HIDRÁULICA
DE

FRANCISCO BROTONS

ELCHE

Producción en gran escala.

Exportación a provincias y al extranjero.

PRECIOS: Desde 0.75 pesetas, en adelante.

Descuentos según la importancia del pedido.

Oficinas y despacho: 24, Troneta, 24.—ELCHE.

Nota: Se hacen por encargo tareas con canela, vainilla, revalenta etc.

LA ACTIVIDAD

SOCIEDAD ANÓNIMA DE CRÉDITO, COMERCIO, INDUSTRIA Y SEGUROS
A PRIMA FIJA

Domiciliada en Pamplona (Navarra)

Capital social 1.000.000.00 de pesetas

Primas y reservas 3.850.542.19

Garantía total 4.850.542.19 de pesetas

VALORES

Al 185 por ciento se han cotizado en 31 de Enero del corriente año, las acciones de esta Sociedad

Representante de esta Sociedad en Elche, Juan Mas Ruiz, Alvado, 22.

FABRICA DE FORMAS

para calzado de todas clases

MOVIDA POR FUERZA HIDRÁULICA

DE

C. Bañón.-Elda

ESPECIALIDAD EN FORMAS A LA MEDIDA

Depósito y Representante

FRANCISCO IBÁÑEZ APARICIO

23—Salvador—23—ELCHE

Isidro Aguado é hijo.--ELDA

Gran fábrica de formas para calzado de todas clases, movida por fuerza hidráulica y montada con todos los adelantos mecánicos.

Representante en Elche: J. Arronis Garcia

24—TRONETA—24

Dicho representante tiene el honor de participar a los fabricantes de zapatos y alpargates que, en la actualidad tiene en depósito un completo y variado surtido en cuantas clases se deseen.

No lo olvideis; 24, Troneta, 24.—ELCHE

FUNERARIA de Lorenzo Canals

Plaza de las Barcas, número 1

Coche fúnebre tirado por dos caballos, primera clase, 20 pesetas.

Tirado por un caballo, 10 pesetas.—Plaza de las Barcas, 1

Fábrica de Bebidas Gaseosas

DE

ANTONIO FAYOS (HIJO)

Especialidad en Limonadas, Gaseosas, Sifones, Aguas de Seltz y Dulces.

Elaborados con agua de la Alcoraya.

Plaza de las Barcas, 16

◀ ELCHE ▶

COGNAC TERRY

¡¡El mejor Cognac español!!

De venta en el Café Casanova y Nuevo Gasino. ELCHE

SE ALQUILA

En Crevillente, Purísima, 9, sitio el más céntrico del pueblo, una casa, compuesta de dos pisos y planta baja, local a propósito para establecimiento, pues consta de dos puertas, aparador y estantería. Precio módico. Para informes, dirigirse a José Mas, calle Obispo Rocamora, 8, Elche.

DISPONIBLE